

Albores del renacimiento



La expulsión

Masaccio

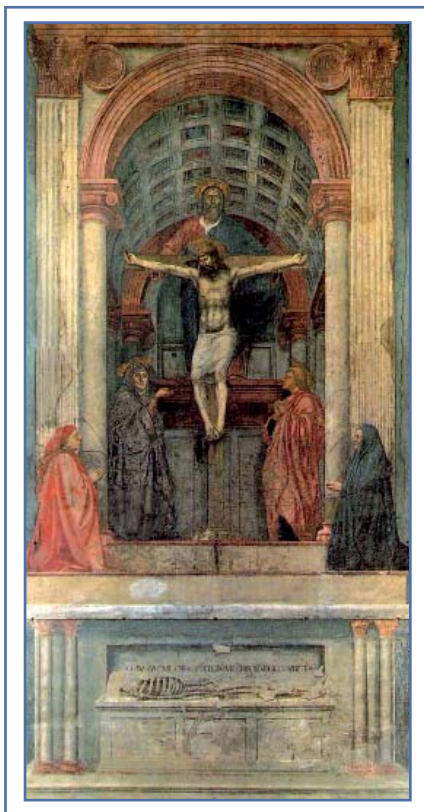
Este gran pintor italiano, nacido en San Giovanni Valdarno, cerca de Florencia, el 21 de diciembre de 1401, es considerado uno de los precursores de la vanguardia humanística del Renacimiento italiano, junto con Donatello y Brunelleschi, quienes fueron sus contemporáneos. Su época fue crucial, ya que en ese periodo se desprendió de la parte final del gótico florentino. Su nombre verdadero era Tommaso, pero fue llamado Masaccio debido a su espíritu bondadoso, servicial pero un poco descuidado y distraído.

Llegó a Florencia en 1428 a los 16 años, donde su hermano trabajaba en el taller de Benci di Lorenzo. Sus trabajos son

pocos, pero entre ellos se destacan los maravillosos frescos de la capilla Brancacci en la iglesia Santa María del Carmen, en el cual también participaron Masolino y, más tarde, Filippino Lippi, quien acabó de decorar la capilla.

En 1422, Felice Brancacci encargó la decoración de una capilla a Masaccio, quien trabajó junto a Masolino. Se reconocen tres frescos de su autoría: El tributo, La sombra de San Pedro curando a los inválidos y el de La expulsión del paraíso.

Estos frescos han tenido varias restauraciones a través de los siglos, unas de mala calidad que dañaron ciertas partes;



La trinidad

así mismo, como era un sitio de adoración a la virgen, las lámparas usadas ennegrecieron los frescos lo que obligó rápidamente a su primera restauración en el siglo XVI.

En estos frescos se observa una de sus grandes innovaciones como es el uso de la luz para definir los cuerpos y

sus ropas, utilizando el recurso de la luz filtrada través de las ventanas, creando de esa manera un efecto natural de claroscuro que da ese efecto tan real en sus frescos, técnica desconocida hasta ese momento.

En La expulsión, los cuerpos expresan un dramatismo impresionante, ejemplo de novedad renacentista, que era opuesto a la falta de caracterización psicológica del gótico tardío. Eva tiene un gesto dramático que comunica todo el dolor del mundo, con un cuerpo atormentado y deforme. Adán expresa un sentimiento de resignación y remordimiento, cubriendo su cara por la vergüenza que siente ante su Dios. Afortunadamente, estos frescos han sido restaurados, sobre todo después de la intervención del príncipe Cosimo III, que en los tiempos de censura cubrió parte de los genitales con unas hojas.

Por último, en el fresco de La Trinidad (1425), que se encuentra en la iglesia de Santa María Novella en Florencia, Masaccio usó la perspectiva por primera vez en el arte. Es considerado uno de los innovadores y fundadores del arte del Renacimiento. Se dice que ejerció una gran influencia en los trabajos de Miguel Ángel. Murió en Roma a la edad de 27 años, en 1428, considerándose una gran pérdida.

Dr. Enrique Vergara Amador
Profesor Asociado
Universidad Nacional de Colombia